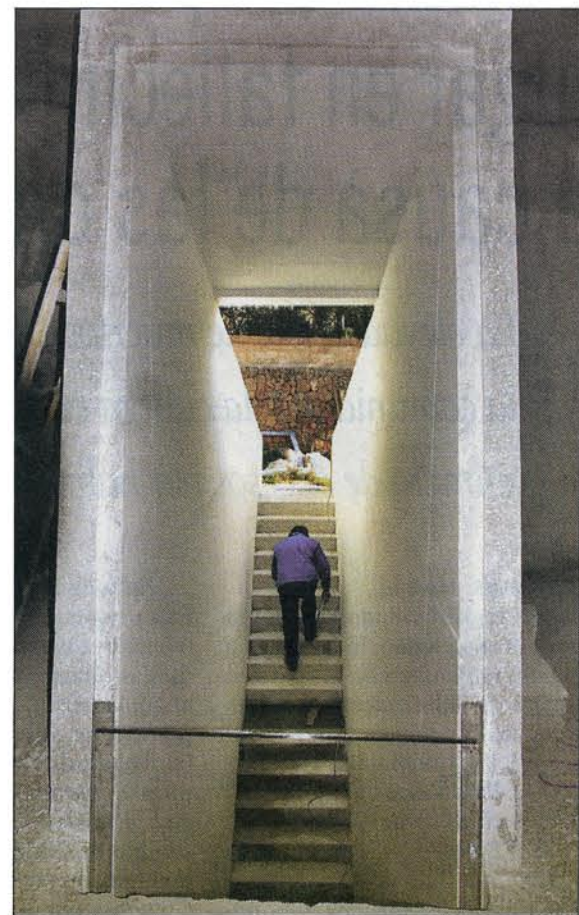


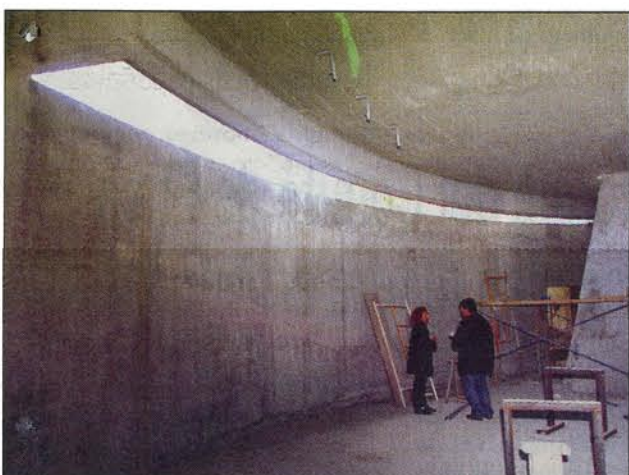
→ ARQUITECTURA



La artista Barbara Weil posa junto a uno de los elementos más característicos de la escultórica fachada. FOTO: TORRELO



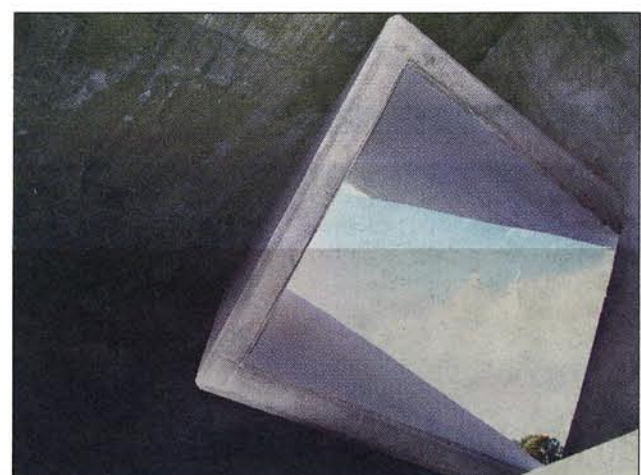
Un detalle de la escalera. FOTO: TORRELO



Una de las salas de exposición. FOTO: TORRELO



Salida a la terraza superior. FOTO: TORRELO



Uno de los ventanales. FOTO: TORRELO

De Andratx a Manhattan

MIGUEL VICENS. Palma.

La artista norteamericana Barbara Weil, afincada en Mallorca desde el año 1972, muestra con orgullo el que será su nuevo estudio en el Port d'Andratx, ya muy avanzado, y bromea con los operarios que trabajan en las obras. "Espero que terminéis antes de que se construyan las nuevas torres de Manhattan", comenta divertida.

La ilusión de hacer realidad un viejo sueño y su afinidad de ideas con el arquitecto polaco Daniel Libeskind, autor del Museo Judío de Berlín, le llevaron no sólo a contratarle para que diseñara su futuro estudio, que se inaugurará el próximo mes de abril en el camino de Sant Carles, sino a colaborar con él en la gestación del proyecto. "Libeskind contempló mis obras y se puso a trabajar. El diseño es enteramente suyo", aclara. "Pero en algunos aspectos se ha inspirado en mis trabajos, pues ambos compartimos una determinada forma de hacer las cosas, una intuición. Yo realizo muchos trabajos en papel y a él le gus-

Daniel Libeskind, arquitecto ganador del concurso de proyectos para la zona cero, concluirá en abril el estudio mallorquín de la artista Barbara Weil

ta partir de maquetas", explica.

Ahora, tras haber ganado Libeskind el concurso de proyectos para construir en la zona cero de Manhattan, sobre los restos de las Torres Gemelas, el Studio Weil del Port d'Andratx, como también la carrera del arquitecto, se ha revalorizado. Aunque el polaco radicado en Berlín ya era un profesional de referencia internacional mucho antes de ganar ese concurso.

"Este estudio es una maravilla, soy feliz por ello, por haber impulsado un espacio atractivo por su arquitectura y por el arte que exhibirá", manifiesta Barbara Weil. "Al principio será un centro privado, un espacio de creación y de exposición de mis obras, pero más tarde se abrirá algunos días al público, porque un tesoro como éste tiene que poder verlo la gente, aunque

todavía no hemos definido el programa de visitas", comenta.

La construcción del Studio Weil no ha pasado desapercibida en Andratx. "El ayuntamiento está encantado con el proyecto, sabe que el arquitecto es fabuloso y cree que el edificio será muy especial", relata su impulsora.

Levantado en un terreno en pendiente de 400 metros cuadrados en el que se integra, el edificio que albergará el Studio Weil es una construcción con una potente carga simbólica, una gran escultura de hormigón, planta semicircular y pequeños ventanales que iluminan de forma cenital un contenido que dentro de muy poco se llenará de obras de arte. Los inte-

riores son abiertos, sin espacios opacos. Permiten descubrir al visitante toda la estructura del edificio desde cualquier punto donde se sitúe.

La distribución destina una zona a taller y otras a espacios de exposición. El principal, con la mitad

"Este estudio es una maravilla. Soy feliz por ello", manifiesta la artista Barbara Weil

de su superficie de toda la altura del edificio, se encuentra en la primera planta. Junto a él se encuentra una zona más pequeña en la que se exhibirán obras de papel. En la segunda planta se reproducen con variaciones los espacios expositivos,

así como en el pequeño jardín que el edificio crea en su parte posterior.

En su proceso creativo, Weil recorta y manipula de forma intuitiva formas en papel. De un modo similar, Libeskind utiliza el cartón recortado para establecer un diseño básico. Lo que uno y otro han perseguido en el edificio es una fusión de ambas disciplinas en la que la arquitectura, con su forma, materialidad y geometría, ilumine y complemente la obra de Barbara Weil.

"En este momento de mi carrera he decidido llevar adelante este idea porque todavía necesito crecer como artista, porque quiero un espacio para mostrar mis obras y porque ahora puedo hacer realidad el proyecto", responde Weil con seguridad. "En el estudio y sus exteriores exhibiré alrededor de un centenar de piezas que poco a poco iré renovando".